

obligatorio. En general se observa una demanda creciente, ya que suele tomarse en consideración la recomendación de la UNESCO (4), que aconseja a los profesionales el conocimiento de «dos» idiomas modernos aparte del propio.

No se observa un criterio uniforme respecto al contenido y selección de los cursos de idioma extranjero: algunas Facultades exigen uno o varios cursos de un mismo idioma a elegir entre dos o más opciones; otras Facultades exigen un idioma distinto al estudiante en COU; e incluso se da el caso de Facultades que exigen un determinado idioma que lógicamente no coincide con el estudiado en COU por la gran parte del alumnado. En general, a nivel universitario, se pretende que el alumno sea capaz de manejar bibliografía ex-

(4) DOCUMENTO 031 BUP 1.º curso. INSTITUTO NACIONAL DE BACHILLERATO A DISTANCIA (Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1976).

«1.2. Objetivos particulares.

... Los trabajos realizados por organismos internacionales, tales como la UNESCO y el Consejo de Europa, nos indican que los jóvenes de vuestra generación no podrán ocupar un puesto relevante en nuestra sociedad si no conocen perfectamente, por lo menos, dos lenguas extranjeras.»

tranjera y se insiste exageradamente en la traducción. Lamentablemente no es frecuente la existencia de cursos de lengua especialmente adaptados al contenido específico de la carrera, aunque esta posibilidad es la más prometedora a efectos de la futura actividad profesional. Como resultado del continuo aprendizaje de idiomas en EGB y BUP, los alumnos tienen ocasión de adquirir un nivel de conocimientos básicos que les permite el estudio especializado de una lengua extranjera en la Universidad. Es por ello conveniente incluir la asignatura de lengua extranjera en las pruebas de Selectividad con una finalidad especial «clasificatoria» que permita a los alumnos una progresión racional de sus conocimientos hasta alcanzar los objetivos propios de cada Facultad, evitando con este sistema que la Selectividad de las lenguas extranjeras se convierta en un obstáculo para el acceso a la Universidad.

En resumen, la enseñanza de lenguas extranjeras debe articularse de forma que permita en todo momento la adecuación de los grupos a los niveles reales de conocimientos, permitiendo la reclasificación de los alumnos según su aprovechamiento al inicio de los siguientes cursos: 6.º EGB, 1.º BUP, 3.º bup y COU, culminando con la Selectividad especial de idioma.

2

Unas notas sobre la cuestión femenina en Henry James: Tres personalidades, una postura

Por Carmen RAMOS SARASA (*)

Entrar en el mundo de las novelas de James es como entrar en un viejo salón lleno de pesados cortinajes, cornucopias, consolas, etc., en donde a veces nos invade una cierta sensación de agobio por tantas cosas que nos rodean. Lo expresa muy bien Edmund Wilson cuando se refiere a H. James: «... tanto dorado y cristal, tanto satén y felpa, tanto palo de rosa y malaquita». Pero de la misma manera que en ese salón recargado nos retiene la mirada un hermoso objeto, tal vez el único del lugar, también en varias de las novelas de James aparece un personaje, casi siempre una figura femenina que atrae nuestra atención, nos fascina y nos hace participar en su trayectoria vital, tomando partido ante sus actitudes o sus errores y dejándonos defraudados o entristecidos ante el final de una historia, que puede ser dramático o ser un final sin respuesta. Edmund Wilson, cuando se refiere a Milly, el personaje principal de «The Wings of the Dove», dice: «Es el tipo de personalidad profundamente sentida, llena de belleza poética, que sólo los grandes creadores pueden llenar de vida.»

Vamos a ver algunos de los rasgos de tres heroínas de James, entre las más interesantes y complejas de todas ellas: Isabel, de «The portrait of a Lady» (1881); Verena, de «The Bostonians» (1886), y Milly, de «The wings of the dove» (1902). Nuestra atención queda fija en ellas no sólo por la fuerza de sus respectivas personalidades, sino porque James las ha situado en un mundo, en un contexto absolutamente cerrado y alejado de los acontecimientos políticos y sociales más importantes de la época. He aquí algunos de los sucesos que tienen lugar entre 1881 y 1904:

1882. Acta sobre las posesiones de las mujeres casadas.

1894. Mrs. Pankhurst consigue el derecho de voto para las mujeres británicas en las elecciones municipales.

1902. Final de la guerra Boer.

Acta sobre la educación elemental.

1904. Guerra ruso-japonesa.

«Entente cordiale».

Desde el punto de vista del feminismo «literario» hay dos o tres personajes muy definidos y avanzados: «Casa de muñecas», de Ibsen, se estrena en 1889 en Londres y su personaje principal, Nora, abre de golpe la puerta de la libertad para una mujer casada. Shaw nos describe a Vivie, en «Mrs. Warren's profession» (1902) y a Gloria, en «You never can tell» (1899) dos jóvenes tan libres, tan seguras de sí mismas, que han quedado como personajes memorables.

Frente a Nora, a las heroínas de Shaw, nuestros personajes se comportan de manera muy diferente, a pesar de ser en dos casos mujeres excepcionalmente ricas, con la libertad que da el dinero, con la posibilidad de elegir su destino, y que cometen errores o son víctimas de un engaño que convierten su vida en una tragedia o son causa de su propia muerte. En un cierto sentido podemos decir que son errores «americanos», estableciendo un paralelo entre americano e inocente. D. W. Jefferson dice, como tantos otros críticos, que James hace el retrato de la «americanidad». Pero qué lejos estamos del mundo de Twain, Dreiser. En James hay poca acción, pero hay una deliberada descripción de rasgos y tipos americanos. Sin embargo, sus personajes masculinos son menos convincentes y con frecuencia menos atractivos. Son toscos y reaccionarios, como Basil Ransom, o mediocres, como Osmond, o simples, como Vever, en «The Golden Bowl», cuya característica más definida es su afán

(*) Catedrática de Inglés. I.B. «Cervantes». Madrid.

coleccionista y su enorme riqueza que le permite «adquirir» un príncipe para su hija y una joven esposa para él.

«*The portrait of a Lady*» nos presenta quizá el más vivo retrato de mujer joven americana. Isabel llega acompañando a su tía a la hermosa residencia campestre inglesa donde su tío está enfermo de muerte y su primo arrastra la vida de un hombre enfermo y sin vitalidad. Su libertad, su franqueza, su capacidad para la amistad inocente con los hombres, son deslumbrantes. Su tío, Mr. Touchett, la define así: «Fresca y natural, rápida para entender y hablar.» Es una mujer segura de sí misma, de su belleza. En su primera aparición acepta con naturalidad el hecho de ser bella. «Oh, sí, por supuesto que soy bella.» Niega haber renunciado a su libertad y haber sido adoptada por su tía: «No soy candidata para la adopción... Me gusta mucho mi libertad.»

Cuando el destino le ofrece a Isabel la posibilidad de usar su libertad plenamente gracias a la riqueza que le proporciona la generosidad de su primo Ralph, ésta empieza a mostrar alguno de los aspectos de su carácter que le llevarán a la infelicidad, por ejemplo, su inocencia o falta de sentido crítico frente a tipos tan mediocres como Osmond, el hombre con el que se casará, o tan claramente tortuosos como Mrs. Merle, antigua amante de aquél. Cuando intuye (en una escena magistral) que ha sido víctima de un engaño, de una traición (las más grandes novelas de James tienen como tema central la traición), Isabel reacciona de una manera convencional: «No puedo hacer pública mi equivocación.» Isabel prefiere seguir viviendo con un hombre al que desprecia y que la odia a desafiar a la opinión pública.

«*The Bostonians*» (1886) es, con «*The Portrait of a Lady*», las dos novelas más brillantes del idioma, según Leaves. Es también la más americana de sus novelas por su ambiente, por sus personajes. Verena, el personaje principal, es un ser encantador, lleno de gracia y sencillez, con una capacidad retórica especial que atrae multitudes. Es atraída al movimiento feminista por Olive, dando lugar a una relación de amistad entre ambas muchachas un tanto morbosa, de tal manera que la aparición de Basil Ransom, a pesar de sus ideas reaccionarias, de su tosquedad, nos proporciona una especie de alivio. Pero tampoco el destino de Verena va a ser feliz. El final de la novela, cuando la pareja escapa, es desolador: «Ahora estoy contenta —dijo Verena cuando llegaron a la calle—. Pero aunque estaba contento, él se dio cuenta inmediatamente de que bajo la capucha ella tenía lágrimas en los ojos. Es de temer que con aquella unión, tan lejos de ser brillante, en la que ella entraba, estas lágrimas no serían las últimas que iba a derramar.»

Frente al encanto, vulnerabilidad y sencillez de Verena (excepcionalmente no pertenece a un medio privilegiado) hay toda una serie de tipos femeninos representativos de diversas clases sociales y actitudes ante la vida. Tal vez el de la doctora Prance —personaje paralelo a Henrietta Stackpole, la periodista de «*The portrait of a Lady*»— sea el más claramente dotado de valores típicamente americanos.

«*The wings of the Dove*». Otra vez el tema de la joven americana trasplantada a Europa y víctima de una traición. El esquema de la novela es paralelo al de «*The portrait of a Lady*»:

Osmond	Merton Densher
Isabel	Milly
Mrs. Merle	Kate Croy

Otra vez la riqueza como motor de la tragedia. Milly es la más conmovedora de las heroínas de James. Es tolerante, es

inteligente, es muy rica y está muy enferma y consciente de ello. En una patética conversación con su señora de compañía:

—«¿Estás molesta? ¿Tienes dolor?»

—En absoluto. Pero a veces me pregunto...

—Sí —insistió—. Te preguntas, ¿qué?»

—Bien. Si me queda mucho.

Mrs. Singham la miró fijamente:

—Mucho de qué, ¿de dolor?»

—De todo. De todo lo que tengo.

... —Sólo quiero decir —la muchacha interrumpió—. Si lo tendré por mucho tiempo.

La situación de Milly, de desamparo afectivo, la expresa ella misma en la consulta del doctor con sencillez:

—¿Quiere decir —el doctor preguntó— que no tiene ningún pariente: ni padres, ni una hermana, ni siquiera un primo o una tía?»

—Nadie, en absoluto. Soy una superviviente de un desastre general».

La conjunción de todas estas circunstancias hace que Milly sea víctima del complot de Merton y Kate para heredar su dinero. Cuando lo descubre se deja simplemente morir en su bello palacio veneciano. A diferencia de Isabel, ella no ha podido elegir su destino. Pero Milly, después de muerta, triunfa sobre la pareja. Kate descubre que su cómplice está enamorado de la memoria de la muchacha muerta: «Su memoria es tu amor. No necesitas otro.»

Milly es la más trágica de las heroínas y enmarcando al personaje James ha descrito como nunca la belleza de ciertos lugares, de la plaza de San Marcos, del palacio en donde Milly agoniza. Nos parece que James es un gran admirador de las cosas bellas y ricas, aparec en toda su obra. «*The spoils of Poynton*» es poco más que una elegía a una casa que guarda bellezas sin cuento. Habría que preguntarse si es amor a la belleza por parte de H. James o deferencia a unos símbolos de clase que él admiraba.

Quizá lo más característico de estos tres personajes es que a pesar de las diferencias entre ellos, todos arrastran al lector y le obligan a participar en sus vidas, en sus desgracias y errores. Por una razón u otra ninguna de estas mujeres puede elegir un destino de libertad y de plenitud de vida. Muy raramente aparece la pasión y casi nunca el amor físico (sólo una vez en «*The portrait*» y otra vez en «*The wings of the Dove*»). Todo sucede en el cerebro y en el corazón de los personajes y la visión de James es bastante siniestra:

—«Todo es terrible, "cara", en el corazón del hombre —dice el príncipe de «*The Golden Bowl*».

BIBLIOGRAFIA

HENRY JAMES: *The portrait of a Lady*. Penguin Modern Classics.

HENRY JAMES: *The Bostonians*. Penguin Modern Classics.

HENRY JAMES: *The wings of the Dove*. Penguin Modern Classics.

JEFFERSON, D. W.: *Henry James and the Modern Reader*. Oliver and Boyd, Londres, 1964.

JEFFERSON, D. W.: *Henry James*. Oliver and Boyd, Londres, 1960.

NOWELL-SMITH, Simon: *Henry James*. Constable, Londres, 1980.

MARTIN GAMERO, Amalia: *Antología del feminismo*. Alianza Editorial, 1975.